



Esta es la segunda parte de la historia.  
 Léela y luego... ¡Recréala!

## PIJAMAS MILAGRO

Bobula empezó a sentirse como una foca. Su abuela la lavó, ya que estaba más embarrada que un rábano. Y Bobula tuvo que bañarse no sólo en el patio, debajo del pozo, sino también en el cuarto de baño. Lo peor era que la abuela sólo dejaba entrar un poco de agua en la bañera. Cuando Bobula se levantaba, el agua no le llegaba ni a los tobillos. Ni el pato más humilde podría bañarse en esa poca agua, y mucho menos una niña foca.

Bobula, el cuento de esta noche se ha cancelado, dijo el abuelo después de cenar.

Hoy tienes que acostarte más temprano para poder levantarte por la mañana. Nos vamos al mercado muy temprano.

A Bobula le brillaban enormes lágrimas en la comisura de los ojos. Casi se le había caído una cuando el abuelo dijo que le estaba enseñando algo que ella no había visto nunca.

Cogió de la mano a la chica de la toalla y la condujo a la habitación delantera. A la habitación delantera también la llamaban la habitación limpia, y siempre estaba muy ordenada.

Nadie entraba nunca en esta habitación, y si lo hacían, tenían que quitarse las zapatillas en la puerta. Así que entraban en la misteriosa habitación limpia. Descalzos, por supuesto. En silencio, para que la abuela no los pillara. El abuelo abrió uno de los armarios altos, que estaba llenísimo. Como Bobula cuando come demasiadas fresas.

El abuelo canturreó un rato, luego rebuscó en el armario, sacó algo, cerró la puerta del armario y salieron. A Bobula le habría gustado mirar un poco más a fondo, porque se habían dejado muchas cosas por descubrir.

El abuelo desplegó lentamente la prenda que había sacado del armario.

¡Pijama! Pijama de rayas –gritó la niña–.

No es un pijama normal, ¡es un pijama milagroso!

*Toma nota de la información más importante del texto.*

*Tus notas pueden ser*

*Mapa mental*

*Tabla*

*Dibujo, etc.*



# BOBULA



S16  
T2  
L2



Esta es la segunda parte de la historia.  
Léela y luego... ¡Recréala!

- ¿Un pijama milagroso? susurró Bobula, aún respirando hondo, no fuera que se le escapara la maravilla del pijama.

Sí, era de tu madre cuando era pequeña como un guisante. Pruébate.

Bobula se puso con cuidado el pijama milagroso, pero la manga y las perneras eran tan largas que no se le veían ni los dedos de los pies ni el dorso de las manos.

¿Me hace invisible? preguntó emocionada.

No del todo, pero si duermes con este pijama, crecerás mucho por la mañana, ya verás.

El abuelo levantó la suave manta blanca y Bobula saltó a la cama. Lo hizo muy bien, sobre todo teniendo en cuenta que tuvo que sujetarse el dobladillo del pantalón del pijama. Bobula sólo pudo dormirse boca abajo. Se retorció un rato para que le crecieran las manos y los pies. A medida que se dormía, los sentía cada vez más largos.



*Toma nota de la información más importante del texto.  
Tus notas pueden ser  
Mapa mental  
Tabla  
Dibujo, etc.*